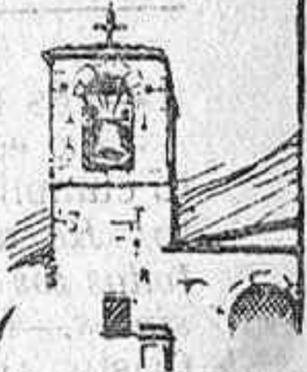


15 de Marzo de 1931



LA HOJA PARROQUIAL



.....
 ¿Murió de necesidad?
 No fue ella quien le mató;
 sino quien, en su crueldad,
 pudo y no le socorrió.

SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo IV de Cuaresma

El Evangelio de hoy está tomado del capítulo XI de San Juan, donde se lee: "Habiendo Jesús levantado los ojos... dijo a Felipe: ¿Dónde compraremos panes para dar de comer a toda esta gente?..."

En el célebre milagro de la multiplicación de los panes, ¡qué bella lección de caridad nos da a todos Jesucristo! Mirad aquellos cinco mil hombres que al Salvador siguen por el desierto, sin que puedan detenerlos el cansancio, los cuidados, el hambre. Jesucristo ve su necesidad, y obligándoles a sentarse sobre el heno para ellos multiplica cinco panes y heno, para ellos multiplica cinco panes y tura.

Aquí tenéis practicada la limosna. La limosna es obligatoria para cuantos poseen bienes de fortuna. El deber que sobre los ricos pesa de socorrer al necesitado es tan estrecho y riguroso, que de su cumplimiento depende su salvación.

"Tú, que no socorríste, afirma San Ambrosio, mataste." Preciso es que haya pobres, porque, en aseveración de San Basilio, el rico se santifica por medio de la limosna, y el pobre por medio de la resignación. Por esto decía el Crisóstomo: "Los pobres se han establecido para utilidad de los ricos." ¡Bellísimo designio de Dios es la existencia del pobre, ya que, por serlo, con todo derecho exige al rico una limosna! Porque Dios no hubo de enriquecer a muchísimos hombres para que multiplicasen sus gastos superfluos y torcidas pasiones halagasen. Si en la abundancia de bienes nadan, deben considerarse, en frase de Pío XI, ministros de la Divina Providencia, depositarios y dispensadores de sus bienes. Jesucristo mismo les ha recomendado a los pobres, y el Divino juez será tanto más exigente con los ricos, cuanto más hubiesen recibido.

Tan entrañablemente amó el Salvador a los pobres, que bien pudiéramos llamarlos el amor de su vida, como su pasión dominante. No se ha contentado el Deífico Corazón con menos que identificarse con los indigentes, mientras los haya en el mundo... Tuve hambre, dice por San Mateo, y me disteis de comer; sed tuve, y me disteis de beber. Pues siempre que hicisteis una de esas cosas a uno de mis pequeñuelos—así llama a los pobres—me la hicisteis a Mí.

Sin socorrer, sin amar al pobre, no es posible amar a Jesucristo, que terminantemente nos dice: "Lo que os sobra dadlo en limosnas, y moveréis a Dios a limpiaros de vuestras culpas." "Si mucho tienes, da mucho; si poco, da poco; pero muy de voluntad, pues Dios ama al que da alegremente", afirma el Apóstol.

Amad al pobre por Jesucristo y consagraos a esas modernas instituciones que la mejor limosna realizan: la de poner al pobre en estado de ganarse su pan con su propio trabajo, sin molestias de nadie: Sindicatos, obras sociales, cajas de ahorro, etc., etc. Es la limosna más noble y más duradera.

Sección catequística

PERMANENCIA DE CRISTO EN LA EU-CARISTIA

¿Cristo está en la Eucaristía de un modo permanente?

—Sí; no está sólo cuando se toma, como afirmaban algunos protestantes, sino que esá desde que se consagra hasta que se corrompen las sagradas especies. Por tanto, está también en las hostias que se reservan en el sagrario.

—¿Es muy consolador este dogma?

—Lo es mucho; porque es el más exacto cumplimiento de esta promesa de Cristo: *He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos.*—Mat. XXVIII, 20. Y teniendo a Cristo, ¿qué podrá faltarnos?

—¿Está inactivo Cristo en la Eucaristía?

—De ningún modo. A El se aplican con toda propiedad estas palabras: *Yo duermo; pero mi corazón vela.*—Cant. V, 2.

—¿Qué hace Jesucristo en el sagrario?

—Principalmente las siguientes cosas:

Primero: Adorar al Padre celestial, rindiéndole perpetuamente el honor que le es debido y que no podrían darle todas las criaturas juntas.

Segundo: Darle también, en lugar nuestro, gracias infinitas, por los infinitos favores que le debemos.

Tercero: Aplacar la ira de Dios, por tantos pecados como cometemos los hombres, y pedir perdón de ellos. ¿Qué sería del mundo, si esta perpetua víctima no detuviese a cada paso el brazo vengador de la Justicia Divina?

Cuarto: Pedir para nosotros muchas gracias que necesitamos. Aquí, como en el cielo, está, al decir de San Pablo, *siempre viviendo para interceder por nosotros.* Hebr. VII, 25. Y también pide por las almas del Purgatorio.

Quinta: Allí está también para nuestro consuelo, diciendo como en su vida mortal: *Venid a Mí todos los que estáis angustiados y fatigados, que yo os aliviaré.* Mat. XI, 28.

Sexta: Está presentánáosenos como ejemplar de virtudes, diciendo como en otro tiempo: *Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón.*—Mat. XI, 29.

EJEMPLO

Un pastor protestante, hallándose en cierta ciudad con su hija pequeña, la llevó a visitar las iglesias. Habiendo entrado en una iglesia católica, a la niña le llamó la atención el ver la lámpara encendida, y dijo a su padre:

Papá, ¿cómo está esa luz encendida, siendo de día?

—Hija, es para alumbrar a Jesús, que está escondido detrás de esa puertecita.

—Papá, ábreme la puerta para verle.

—No, hija: está cerrada con llave; y aunque se abriese, no podríamos verle, porque se oculta bajo unos misteriosos velos.

Fueron después a visitar un templo

protestante, y al instante la niña se fijó y dijo a su padre:

—Papá, ¿y por qué no hay aquí luz?

—Porque aquí no está Jesús, hija mía.

—¡Ay!, pues entonces vámonos de aquí. Y le cogía por la manga para que saliera, diciéndole al mismo tiempo: —Yo no quiero volver más a las iglesias en que no hay Jesús.

Y así lo hizo, en efecto, asistiendo en adelante sólo a las iglesias católicas y siendo el principio de la conversión de toda su familia.

¡Qué tristes dejaron sus templos los protestantes, por querer enmendar la plana a la Iglesia católica en este dogma tan consolador!

El jueves, día de San José, es fiesta de precepto.

El Poder de San José

Aconteció un día (y vaya de cuento, porque en el cielo ni hay días ni ocurren las miserias de aquí abajo) que San Pedro estaba "de malos pelos". Y yo no sé qué palabras tuvo con San José, el caso es que, usando de la potestad de llavero de aquella mansión, dijo al bendito Patriarca:

—Ya estás aquí de más; prepara la maleta y marcha.

No debió de importar mucho al Santo este despido, y quiso aprovecharle para dar al Portero una buena lección:

—No tengo inconveniente en marchar, le dice, pero he de llevar conmigo todo lo que me pertenece.

—Llévatelo enhorabuena, le dice San Pedro.

—¡Bueno!; pues, primeramente, que venga mi esposa, ya que me pertenece con todo derecho.

—¡Hombre! es verdad... Muchísimo lo siento, porque es la Reina y la alegría del cielo; pero tu derecho es indiscutible. Que salga.

—Pero no creas que me conformo con eso. Ella ha de llevar también lo que le pertenece, como es muy justo.

—Pues anda, y que lo lleve.

—Voy a decírtelo por orden, para que no haya equivocación:

Regina Angelorum. Que salgan los Angeles.

Regina Patriarcharum. Que salgan los Patriarcas.

Regina Prophetarum. Salgan los Profetas...

—No sigas, José. Esa letanía ya la sé yo. A ese paso me dejas el cielo completamente desierto.

—A ti ya te conozco yo, picarín. Me tocaba decir: *Regina Apostolorum*; para mandar salir a los Apóstoles y, por tanto, a tí, que eres uno de ellos, y procuraste cortar a tiempo la letanía; pero no te valdrá: tendrás que salir tú y salir todos.

—¡Hombre!, José, eres demasiado exigente.

—¡Ah!, pues todavía no me conformo. *Mater Christi.* Ha de salir también Cristo, que es su Hijo y no negarás que le pertenece.

—Mira, José: Veo que vas a querer llevar hasta las tres Personas de la Santísima Trinidad y, en medio de todo, no te faltará razón, pues por donde va la una tendrán que ir las demás. Ya estoy convencido de que contigo no se puede. Quédate y déjanos a todos en paz.

Ello será un cuento; pero explica con exactitud el poder de San José.

San José y la Confesión

Cuentan de un predicador que, en un día de San José, queriendo hablar de la confesión y relacionarlo al mismo tiempo con la festividad del día, comenzó de esta manera: "Amados hermanos míos: Hoy es día de San José; y como San José era carpintero y supongo que haría confesionarios, hablaremos de la confesión".

Torpe en extremo fué esta relación; entre otras razones que se advierten a cualquiera, porque aun no estaba instituida la confesión.

No obstante, podemos relacionar muy bien este Sacramento con el bendito Patriarca; pues la experiencia demuestra que no es ajeno a él. Si lo permitiera el espacio, relataríamos aquí alguno de los muchos ejemplos que prueban cómo se preocupa de que le reciban los devotos, y es el mejor intercesor para que lo hagan los que se muestran refractarios a ello.

Sépanlo los que tengan algún pariente o amigo en tan infeliz estado, y redoblen sus súplicas al Santo, dando al mismo tiempo "con el mázo" de continuas sermonatas y artimañas santas, a ver si logran que vayan a "desocupar el saco" en el día de su fiesta. La oración es omni-

potente, y el Padre adoptivo de Jesucristo también.

Los martes de San Antonio

En el de esta semana se comienza la práctica de los Trece Martes de San Antonio. Se gana indulgencia plenaria en cada uno de ellos, comulgando y rezando algunas preces en honor del Santo. No están estas preces tasativamente señaladas ni se requiere visita de iglesia.

Animarse a emprender esta práctica por la que el Santo Taumaturgo concede señalados favores.

¡Valiente majadería!

Vamos a ver: ¿qué venían ganando los curas inventando la confesión? Dos cosas: Primera, *tener ellos que confesarse*; y *'omississed oloppat un asamuo? 'adpunas sin retribución.*

¡También habrían sido listos los curas al inventarse estas *dos cargas!*

Porque los Curas tienen la misma obligación que los demás de confesarse, como se declara en los Concilios y en todos los libros de Moral y de Catecismo. Y el hecho es que *los Curas se confiesan, y los Obispos, y hasta el mismo Papa.* En Roma todo el mundo sabe quién es el confesor del Papa; y en cada diócesis fácil es averiguar el nombre del confesor de cada Obispo. Y se ve con mucha frecuencia a los Curas a los pies de otros Curas confesando humildemente sus pecados. ¡Conque también hubieran sido listos los Curas, inventando la confesión y no exceptuándose ellos!

Entrad en cualquiera iglesia en uno de esos días de mucha confesión, y fijaos *en la lata* que llevan aquellos pobres en el confesonario, las horas muertas. Y advertid que no se cobra nada por confesar. De modo que lo que humanamente saca el confesor es, como suele decirse, "la cabeza caliente y los pies fríos".

Por lo dicho, ya podréis deducir, amados lectores, cómo el sentido común nos dice que los Curas no han inventado la confesión.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Hoy domingo y el jueves, día de San José, misas a las seis, siete, ocho, nueve y nueve y media con el Catecismo de niños, y once y media con el de niñas. Los demás días, a las seis y media, siete, ocho y ocho y media.

Continúa el viacrucis y la novena a San José, a las seis y media de la tarde. Hoy, la Comunión y cultos de los Terciarios, a las horas de costumbres: el día de San José, la Comunión y cultos de sus cofrades.

Misas fundadas.—El lunes y martes, a las ocho, se celebrarán misas de las fundadas a perpetuidad por doña Dolores Mori Llaca (q. e. p. d.); y el día de San José, otra de las fundadas por doña Concepción Alvarez.

Bautizados.—El día 5, Juan Antonio Castro Fanjul, nacido el 15 de Febrero, Azcárraga 61. El día 8, Víctor Manuel Díaz Riestra, nacido el 15 de Febrero, Postigo Bajo 17. El día 9, Oliva María de los Dolores Llamas González, nacida el 7 de éste, Calleja de la Ciega 24.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—Don Luis Secades Arca de ésta, con doña Mercedes Alvarez Rodríguez, de San Isidoro el Real.

Fallecidos.—El 7, doña Teresa Alvarez Muñiz, de setenta y dos años, Tenderina 19. El día 9, la joven de veinticuatro años Sarita Ramos Sierra, Regla 4; recibió los Santos Sacramentos.

R. I. P. y nuestro pésame a sus familiares.

DE PRIMERA COMUNION

Esta tendrá lugar el día 19 de Abril, a las ocho: lo que se advierte, para que los padres hagan los preparativos necesarios.

Y al hablar de preparativos queremos que se fijen especialmente en los del alma, en que se acerquen los niños con los conocimientos y con el fervor necesarios. Esto es lo que Jesucristo, a quien van a recibir, pide y exige; lo demás son zarandajas inventadas por el mundo y el demonio, enemigos irreconciliables de las almas, para impedir o viciar el acto más puro de nuestra vida.

Véase lo que, sobre este particular, disponen las Constituciones Sinodales de la Diócesis: *Tanto las comuniones generales de los niños como las privadas, háganse con la mayor solemnidad posible; pero evitense las pompas profanas y guárdese la modestia cristiana en el vestido, especialmente en las niñas.* (Const. 625).

Y precisamente se hace todo lo contrario; las pompas y vanidades se mezclan hasta en un acto tan santo como éste. Se llena la cabeza de viento, sobre todo a las niñas, para que piensen más en el adorno exterior que en la preparación de su espíritu. Y, lo que es todavía más doloroso, no faltan madres que van dilatando indefinidamente la primera Comunión de sus hijos o hijas por no tener con qué comprar el traje. Muy lamentable es que estén tan pobres; pero lo es más aún que, por una cosa tan secundaria, dejen lo principal, que es cumplir con lo que Cristo y la Iglesia mandan.

¡Hay que servir a Cristo antes que al mundo!

LA SUSCRIPCION PARROQUIAL

Calle de M. Vigil.—Semanales: D. Gaspar Ripoll, 14, bajo; doña Pacita de la Vega, 16, bajo; doña Elisa García, 16, primero; doña Dolores González, 16, segundo; doña Rosario Alvarez, 18, primero; don Francisco Izquierdo, 18, segundo. (Continuará)